

ANA VASQUEZ

"Abel Rodríguez y Sus Hermanos"

Por: WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

COO 17-1496

Editorial Meliáquides presenta la primera edición chilena de la novela de Ana Vásquez "Abel Rodríguez y sus Hérmones", editada con éxito en España. Se trata de una obra en que su autor, desde lo distómico, ha logrado novelar lo que ha acontecido y sucede alrededor nuestro, es decir, uniendo tres historias. Ana Vásquez, consigue traspasar a sus lectores lo real, verídico, por medio de situaciones, al principio ignoradas por muchos, después conocidas por algunos, y silenciadas por la mayoría. Seguramente algunas lectores calificarán esta novela de polémica. Otros la consideran de testimonio de una época, de un proceso de cambios. Ni uno ni lo otro. La novela contiene

una serie de sueños so-
cietales, encuadrados en a-
ños decisivos en la histo-
ria reciente de la nacio-
nidad argentina.

Por medio de una otra
estructura, la novela
nos encuadra su obra
en tres líneas paralelas.
Cada uno lleva el nom-
bre de sus protagonistas
—Monserrat, Abel, Ra-
món. A través de ellos,
asistimos a las vivencias
de una familia inquietan-
te de clase media que le-
toca ser partícipe de los
perturbadores días de la
década del 70. El perso-
naje de Abel es uno de
aquellos seres que han co-
nivido la oción de que
esa se han autoproclama-
do defensores del bien
común. Su estudio en un
lugar secreto produce en
él una transformación. Se
convierte en defensor de

sus colegas, que co-
mo él, son sometidos a di-
versas vejámenes. Su fa-
tal es producto de una
acción que es calificada
por sus seguidores como
“romántica” y “suicida”.
Uno de sus oponentes
lo lleva, como tantos va-
ces, a conversar. Abre
con que ha llegado lo que
ra: “El soldado venía de
una combinatoria colo-
nial del hombre. Le volvió
la espalda esperando que
el destino del capitán. A
cansancio a estudiar el cruce
vió el seguro y el miedo
mismo del guillotín. Le con-
taron todo el documental
con el ceño fruncido. Es
esta la cuestión. No habrá
vera. No debía varcar. Si
señaló sentido de una
paz tranquila. Abel
tragaballó y se dejó caer al
suelo del soldado.
Mientras se caía,

quité el seguro al arma y disparó sobre el conductor, que casi a quemarropa, después se apoyó contra el auto y le disparó al chofer y al soldado. Fuscamente oyó gritos de portadores de la caja del garaje saliendo, rodando por el suelo. Corrían. Si hubiera querido, una podía haberle dado. Pero se volvió al conductor, que ya no más parecía el conductor".

Román, su otro hermano, es un desesperado por un temprano atrabismo, se convierte en una víctima más de su ambición. Sus amas de poder lo llevan y le dan a Abel. El personaje de Moneda, heredero de Abel y su hermano Román, representa la generación que no entiende de ideología ni de círculos políticos. Por él, se pone de manifiesto la muerte de este maestro. Solo quattro vengances. De modo violento, concesiones y análisis de la situación. Sí, decidió ser parte de una redención profunda.

Una novela donde la ficción se confunde con la realidad. Servirás a aquella que recuerda que como Ramón, han "quemado lo que han adorado y han adorado lo que han quemado".

Ana Vásquez, "Abel Rodríguez y sus hermanos" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington. 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ana Vásquez. "Abel Rodríguez y sus hermanos" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile